



Capítulo 116

El término "Mago" es conocido por cualquiera que sea mago. Los magos fueron, en cierto modo, los antepasados de los magos, activos durante la era olvidada de los dioses. Cada uno era una entidad poderosa capaz de torcer las leyes del mundo a voluntad.

Sin embargo, más allá de eso, se sabía poco debido a la pérdida de información. Aún se están descubriendo numerosas reliquias y artefactos de la 'Era de los Dioses Olvidados', pero los relacionados con los magos son sorprendentemente inexistentes. Lo que queda de la magia del mago se llama ahora 'magia primitiva', lo que no se considera especialmente atractivo, ya que fue estudiado hace cien años por un investigador.

Silicaman, un mago de séptimo nivel, encantado por los magos descritos, pasó una enorme cantidad de tiempo con sus estudiantes investigando magos y finalmente dominó el uso de la magia antigua a través de sus frases y símbolos. Hasta ahora todo bien, pero el problema fue que la antigua magia que descifraron resultó ser más rudimentaria de lo que habían imaginado.

La alineación del poder mágico era inexacta, lo que hacía que la manifestación de la magia fuera inestable e increíblemente lenta de surgir. Además, a pesar de todas estas deficiencias, su potencia era decepcionantemente baja.

A pesar de recrear con éxito la magia del mago, ésta se manifestó de forma incompleta, como si faltara una pieza importante del rompecabezas. La academia dictaminó que la magia del mago actualmente no era factible.

Así, entre los magos, poco a poco fue olvidándose bajo el término 'magia primitiva', y sólo unos pocos discípulos de Silicamán, incapaces de dejar de lado la ilusión de los magos, continuaron usando una o dos de las frases que heredaron.



Hoy en día, la mayoría de los magos desconocen que la magia primitiva incluso implica estas frases o símbolos.

Sin embargo, para Celaime Mikardo esto no era importante. Lo que importaba era... ¡el hecho de que el marqués Palatio fuera un mago...! ¿Posiblemente un mago de la era olvidada que podría ayudarlo a avanzar del octavo al noveno nivel!

Por supuesto, su especulación puede ser prematura, pero estaba convencido de ello basándose en algunas pistas. El marqués Palacio había atravesado sin esfuerzo una puerta que nadie más podía resolver y parecía interpretar fácilmente frases que ni siquiera él podía leer.

Más que nada, era 'esa cosa' adherida a su espalda, una entidad que podía ignorar por completo las leyes de este mundo, con el que estaba.

Además, ya había utilizado más de cinco frases de forma perfecta y delicada, como la magia de esta época, algo que ni siquiera el mago de séptimo nivel Silicaman podía replicar perfectamente.

Sería imposible para el marqués, de poco más de veinte años, a menos que fuera realmente un mago de la antigüedad.

'Mirándolo de esta manera, las cosas que no entendí cuando lo investigué ahora tienen sentido' Celaime pensó mientras recordaba un incidente lleno de preguntas cuando investigaba al Marqués.

En apenas unos años, tanto el ex conde como el segundo y primer hijo murieron en circunstancias misteriosas, y la enorme organización del inframundo bajo su mando fue aniquilada en un día.



Aunque en aquella época abundaban los rumores de que el marqués Palatio Alon estaba detrás de esto, también hubo muchas preguntas sobre él debido a su corta edad y al hecho de que la enorme organización, Avalon, que él comandaba, fue despejada en un día sin ninguna forma o movimiento notable.

Celaime sintió que había algo extraño en eso. Pero, si la suposición de que el Marqués Palatio era un mago es cierta, los matones del inframundo serían meros insectos para un mago que puede torcer y revocar libremente las leyes del mundo.

Entonces, '¿Robó un cuerpo? ¿O es posesión o un artefacto? ¿O quizás una magia de reencarnación practicada en la antigüedad? ¿Por qué oculta su identidad? ¿Hay algo? No importa, no importa.'

Celaime Mikardo, con ojos que mostraban un atisbo de locura, resuelto, 'Me haré amigo de él sin molestarlo demasiado. Me haré amigo y aprenderé la magia. ¡Así llegaré al noveno nivel!

Dejó escapar una risa espeluznante e inexplicable.

'Este tipo, ¿por qué de repente es así?'

Parkline, observándolo, se sintió incómodo pero mostró un poco de preocupación.

Justo cuando Celaime estaba absorto en esta peculiar conclusión, Alon le estaba mostrando a Heinkel el Anillo del Pacto de Kalgurias.



[Parece que simplemente se niega rotundamente a ser citado, ¿no?]

"¿Qué debo hacer en este caso?"

[El método para sacarlo del ring es sencillo. En lugar de simplemente verterle poder mágico, distribúyalo ligeramente e intente insertarlo solo en el símbolo.]

Siguiendo el consejo de Heinkel y canalizando la magia sólo hacia el símbolo, el anillo comenzó a temblar.

"P-" Por primera vez, la invocación tuvo éxito, aunque fue muy pequeña.

".....¿Eh?"

Alon miró desconcertado la serpiente en su brazo, que claramente parecía ser 'el Receptor, Basiliora', pero era sólo una fracción de su tamaño habitual —quizás una diezmilésima parte.

[Cuando quieres conservar el poder mágico y convocar a un familiar para conversar, así es como lo haces. Un llamado así no puede ser rechazado.] Heinkel explicó, resolviendo la cuestión.

Sin embargo, eso fue sólo momentáneo.

"¡Este maldito humano! ¡¡Encerrándome en este anillo!! Libérame ahora mismo!!"



"No sé cómo liberarte."

"¡Ja! ¿Crees que me moveré según tus deseos? ¡Nunca! ¡Nunca habrá un día en el que responda a tu citación o siga tus palabras!!!"

Basiliora, diminuta en el brazo, parecía echar espuma por la boca con rabia.

'No lo esperaba, pero la rebelión es más fuerte de lo que pensaba.'

"Libérame—libérame ahora!!!!!!" Basiliora continuó 'despotricando' a pesar de la situación.

Cualquiera podía ver que estaba decidido a no escuchar.

Honestamente, quería golpearlo, pero como los espíritus no se pueden tocar, Alon pensó con calma.'

'¿Qué opciones debo darle.'

Se había preparado mucho por si acaso ocurría esta situación con Basiliora.

[¿Puedo preguntarte una cosa?] Heinkel preguntó de repente.

"Sí."

[¿La razón por la que viniste a buscarme es por ese anillo, no sólo por orientación?]



"Quería orientación, pero el motivo inmediato de mi visita es precisamente ese."

[¿Podrías dejarlo conmigo un momento?]

"¿Este anillo?"

[Sí. Te lo arreglaré.]

Su voz tenía un fuerte toque de risa.

"¿Estaría bien?"

[Por supuesto. No es difícil para mí.]

"Entonces agradecería tu ayuda." Alon entregó respetuosamente el anillo.

"Libérame!!! Te digo que me dejes salir, humano primitivo!!!!!!!!!!!"

[Vuelve mañana.] Ella sonrió y agitó la mano.

"Te veré mañana entonces." Alon hizo una reverencia y dejó el ring con ella.

Lleno de odio por el engaño de Alon, Basiliora, atrapado en el Anillo del Pacto Kalgurias, estaba hirviendo no solo de odio hacia Alon sino que también se dio cuenta de que la tribu Thunder Serpent también había jugado un papel en capturarlo y prometió matarlos a todos una vez que escapara.



"¡Libérame, cáscara vacía de alma! Si lo haces, lo haré!"

Incluso ahora, su determinación no había cambiado y trató de enfrentarse al espíritu que tenía frente a él justo después de que Alon se fuera, pero

[AAAAAHHHHHH-!!!!!!!!!!]

"!?"

En ese momento, Heinkel de repente gritó en voz alta, congelando los movimientos de Basiliora

¡KRACKKKK~!

"!!"

Basiliora fue testigo de cómo los libros que llenaban el espacio caían como lluvia debido a las vibraciones emitidas por el espíritu.

Entonces, de repente, al atrapar una marioneta de madera que había aparecido en algún lugar de la mano de Heinkel,

[¿Qué es esto que aparece de repente de la nada?]

Confundida sólo brevemente, Heinkel agarró lo que sostenía y lo levantó.

[¡¡¡POR QUÉ!!!! ¡¡¡DEBE!!!! ¡¡¡SOPORTO!!!! ASTA!!!!]



iCRACK!

Ella lo estrelló contra el suelo.

La marioneta de madera se dobló por la mitad. Sin embargo, no parecía ser el final, ya que tomó un grueso tomo antiguo de los libros caídos

[EEEEKKKKAAAAAHHHHH!!!]

Comenzó a destrozar la marioneta de madera con la esquina del libro.

iBang! iBang! icrujido! igolpe!

Con cada movimiento del libro, el títere de madera se hundía un poco más.

Crack-!

Pronto la cabeza del títere de madera se hizo añicos, esparciendo fragmentos por todas partes. Sin embargo, Heinkel, aparentemente no satisfecha, colocó el títere en el estante y le dio un puñetazo.

igolpe!

La marioneta de madera hacía un crujido. A pesar de la violencia, Basillora se encontró encogiéndose al ver que el espíritu medio roto continuaba dándole cabezazos en el área del cuello.

[iHuff huff~!]



Heinkel, que poseía una fuerza física inusual para un mago, continuó destruyendo el títere de madera entre los libros dispersos, respirando pesadamente. Con esos ojos inquietantes, Basiliaora habló con cautela, "Um, eso, primero, cálmate—"

...¿Debería decirlo? ¿Debería decírselo? Basiliaora dudó.

A pesar de estar atrapado en el ring, Basiliaora era un dios con tremendo orgullo. Empezó a preguntarse si era apropiado utilizar honoríficos para un mero espíritu, "¿Qué dijiste, pequeño—?"

Fue un error.

icrujido!

Heinkel lo agarró a la velocidad de la luz antes de que pudiera terminar su frase.

[Ahora bien, ¿quién crees que causó todo esto?]

Con una mirada escalofriante. Antes incluso de que pudiera sorprenderse por el hecho de que su cuerpo sellado fuera agarrado, Basiliaora se encogió ante la feroz intención asesina. Sin embargo, casi como si su orgullo se viera herido por su propia contracción, alzó la voz—

"¿De quién es la culpa? iiiNo hice nada!!!"

[...]



La expresión de Heinkel se volvió cada vez más aterradora, y Basiliora agregó vacilante: "Uh... uh, solo un momento—"

El archimago, con una sonrisa siniestra, agarró con fuerza a Basiliora y se dirigió hacia el títere medio destruido.

"Uh, espera un momento—"

[Sí, así es. Nuestra serpiente no hizo nada malo. Yo también lo creo.]

"No, espera? Hola?"

[.....]

"Cierto, fue mi culpa." Basiliora, al darse cuenta de que estaba en serios problemas, intentó desesperadamente utilizar el habla formal.

[Entonces, ¿puedo desahogarme un poco? ¿Está bien eso?]

Heinkel envolvió su puño alrededor de su cuerpo como si fuera un cinturón y luego derribó la marioneta.

"¡Espera, espera! ¡Hablemos con palabras! No somos bestias, somos seres de intelecto— AAAAAAAHHHHHHHHH~!!!!"

El terrible grito de Basiliora resonó en la biblioteca.

...Hasta la mañana.



Al día siguiente. Alon se propuso asistir a una conferencia del Maestro de la Torre Azul. Quería escuchar las conferencias de los maestros de la torre, como había mencionado Milán el día anterior.

Como tenía que encontrarse con Heinkel por la noche, tenía algo de tiempo libre durante el día.

Lamentablemente, "lo siento, pero la reserva ya está cerrada y no hay más asientos disponibles, por lo que la entrada es imposible"

No pudo asistir a la conferencia debido a que todos los asientos estaban ocupados.

'No sabía que había una reserva.'

Suspiró brevemente mientras observaba a otros magos entregar sus papeles y entrar.

"¿Quizás podría quedarme atrás y escuchar?"

"No. Aunque seas marqués y noble, este lugar es para que todos estudien magia por igual, por lo que una entrada tan injusta no es posible."

Sintiéndose decepcionado, preguntó por si acaso, pero la respuesta firme llegó de inmediato. La respuesta fue tan fría y algo enérgica que sintió una ligera insatisfacción, pero era un hecho que no podía cambiar, por lo que estaba a punto de regresar cuando, "¿Marqués Palatio?"



".....¿Maestro de la torre?" Alon tuvo la oportunidad de conocer al Maestro de la Torre Azul.

"¡Ah, hola! Maestro de la Torre Azul."

"Ah, sí."

Hace apenas unos momentos, el mago que llevaba una expresión fría saludó a Celaime con ojos llenos de admiración. Celaime aceptó ligeramente el saludo.

"No, ¿por qué está aquí Su Excelencia?"

"...?"

De repente, se dirigió a Alon con un discurso formal. Sintiéndose desconcertado sólo brevemente, Alon decidió responder la pregunta primero.

"Tenía algo de tiempo libre y pensé en asistir a una conferencia."

"¿Mi conferencia?"

"Sí."

"Gasp-"

"?"



"¡Este es un gran honor! ¡Que Su Excelencia asista a mi conferencia!"

Ante esto, Celaime sonrió ampliamente, dejando a Alon desconcertado. Alon sabía que al Maestro de la Torre Azul no le importaba mucho la autoridad, pero también era consciente de que cuando se trataba de magia, era tan rígido como cualquiera podría serlo.

"¡Entra, entra! ¡Tú ahí! Rápido, déjalo pasar."

"¿Qué? Pero los asientos ya están—"

"¿No es mi conferencia?"

"Uh, sí, pero—"

"¡Entonces qué estás esperando! ¡Rápido, déjalo entrar!"

Por eso.

'...¿Por qué es así?'

Alon se quedó sin palabras, "???"

Los otros magos que hacían cola para asistir a la conferencia del Maestro de la Torre también observaban con expresiones desconcertadas.